



SOBRE EL PODER

**CONSTRUYAMOS UN PODER DE TODOS Y PARA TODOS,
CON UNA POLÍTICA DE SERVICIO Y RESPONSABILIDAD CIUDADANA**

Cierta ideología sobre el “poder” pregona que:

- a) El poder está “arriba”, en “el Gobierno” o en manos de algunos “grupos de poder”. En general, el poder se encuentra en un “ellos” más o menos inalcanzable para el común de los ciudadanos. De esta manera, a los demás miembros de la sociedad peruana sólo nos corresponde acostumbrarnos y vivir al margen del poder y la política, o tratar de llegar a donde “ellos” están y “conquistar”, “tomar” o de cualquier modo, “obtener” ese poder.
- b) Incluso si se acepta que sean más los que puedan tener poder, el poder del “otro” acaba limitando al sujeto, de manera que se instaura como un obstáculo para su libertad. Por lo tanto, lo mejor es desconfiar del poder de los demás, al mismo tiempo que se acrecienta el propio para superarlo. Así se alimenta la sospecha y una serie de vicios en nuestras relaciones sociales, en especial, en las relaciones entre dirigentes y dirigidos.
- c) En todo caso, se dice y repite que el poder siempre es fuente de corrupción. Por lo tanto, la política es para quienes están dispuestos a corromperse.

Ante ello, Constructores Perú afirma que:

1. El poder es la capacidad de decidir, influir, transformar, actuar con autonomía e imponer la propia voluntad. En ese sentido, el poder está en todos y cada uno de nosotros, y lo ejercemos de diferentes maneras en el transcurso de nuestras relaciones humanas, que siempre tienen una dimensión política. Por lo tanto, el poder no “se toma” o “se conquista”, sino que se ejerce, se desarrolla, se cultiva o se construye. Una meta de Constructores Perú es que en nuestro país, todas las personas desarrollen su poder ciudadano.
2. El poder de los demás es un apoyo para el propio poder. Esto se constata en todas las dimensiones, pero especialmente en la acción política, donde mientras más ciudadanos –personas que participan en su comunidad política usando su poder con responsabilidad– haya, mejor será ejercido el poder público. En consecuencia, la ampliación o profundización de la ciudadanía debe guiar todo esfuerzo y gestión pública o estatal.
3. Todo poder conlleva una responsabilidad en su ejercicio. Entre las fuentes de poder que merecen atención están la fuerza física o tecnológica, el dinero, el conocimiento, las reglas de estatus o institucionales, la sexualidad, la confianza y el amor.

4. El poder no es ni bueno ni malo, no es el origen de la corrupción. Es neutro, de manera que dependiendo de cómo se use, sus efectos serán buenos o malos: servirán a la inclusión social y en general serán beneficiosos para la sociedad cuando se use con un adecuado sentido ético de la política, mientras que serán perjudiciales si se ejerce desprovisto de criterios éticos o con fines egoístas.
5. La ética de la política es una ética de servicio y de responsabilidad. Por un lado, quien ejerce el poder lo debe hacer poniéndose al servicio de los ciudadanos a quienes representa o dirige, buscando el desarrollo de las capacidades humanas y la mejora de la vida social en cada comunidad política (local, regional o nacional) en la que intervenga. Por otro lado, debe dar cuenta (responder políticamente) por sus actos, ya que quien tiene encargos públicos no puede eludir la responsabilidad por el poder que ejerce. Como toda ética, la de servicio y responsabilidad se basa, en última instancia, en nuestro autodominio de la voluntad, con la automotivación y autolimitación como elementos centrales. Por ende, el servicio y la responsabilidad, como el poder, se cultivan. He ahí el sentido de nuestro proceso de construcción política.
6. Constructores Perú asume que la competencia y la construcción de un nuevo poder público en nuestro país pasa por un Estado donde nadie tenga tanto poder que ponga en riesgo a los demás, ni tan poco poder que no pueda resistirlo. Es en ese sentido que reconoce la necesidad de un equilibrio de poderes en la vida social y en el diseño estatal, siempre y cuando su soporte se encuentre en los ciudadanos.
7. Afirmar una política con ética pasa por construir una organización partidaria que aglutine a los mejores ciudadanos. Sin mayor distinción que la disponibilidad para encarnar en sus acciones el sentido de servicio y responsabilidad exigido en esta forma de ejercer la política. Sólo así se desplazará a los improvisados, que casi siempre terminan ejerciendo el poder público con criterio rentista y egoísta. Ante ello, Constructores Perú asume el reto de constituir una organización partidaria éticamente orientada que dirija la gestión de los asuntos públicos y conduzca los destinos de la Patria hacia una verdadera República de ciudadanos.